

La ganadería extensiva andaluza

Consideraciones de futuro

La reforma de la política agraria común (PAC) va a inducir a una serie de factores en las explotaciones de ganadería extensiva en nuestro país y por tanto en Andalucía.

Las diferentes especies van a tener distintos factores incidiendo en el desarrollo de sus explotaciones, ya que distintas son sus Organizaciones Comunes de Mercado y su grado de dependencia del pago único, es decir, del acoplamiento o desacoplamiento que se le aplique.

Básicamente hemos de considerar cuatro grupos o subsectores afectados por esta reforma: las ovejas y cabras, el ganado bovino, el porcino ibérico y la fauna cinegética.

J. Bilbao Cubero • Veterinario. Responsable de Ganadería de ASAJA-Sevilla.

Ovino-caprino

Los ovinos y caprinos no muestran un porvenir alentador, ya que tienen varios problemas difíciles de solventar. El primero el de los mercados, este país y nuestra tierra en particular no somos consumidores de carne de ovino y caprino, pero tampoco en Europa hay gran demanda para estas carnes y sólo las comunidades islámicas logran elevar los ínfimos niveles de consumo en algún país. Si tomamos los datos objetivos de una cooperativa ganadera de la importancia de Corsevilla (cooperativa de la Sierra Norte de Sevilla que vende una media de 100.000 corderos año) demuestran que el precio por cabeza percibido por el ganadero no alcanza ni con mucho el nivel de incremento de los insumos.

A esta situación hay que añadir que la prima por cabeza reproductora, para aquellos que cuenten con derechos, se ha reducido a la mitad, al acoplarse al 50%,

con lo cual nuestra ganadería de ovino-caprino que en general tiene base territorial suficiente, puede optar por aplicar 5.000 euros/hectárea como pago único, sin necesidad de mantener cabaña alguna. Y sólo para percibir el otro 50% habrá que tener cabaña.

Por si fuera poco, con esta baja rentabilidad, que parece va a seguir ese rumbo, nos encontramos con el problema añadido de la mano de obra, especialmente en el caprino, pero al que no es ajeno el ovino. Prácticamente no hay trabajadores por cuenta ajena para este sector, y muchos de los ganaderos que tenían estas especies han ido cambiando de las cabras a las ovejas y de éstas a las vacas, huyendo así del problema de la mano de obra. En algunos casos, las ovejas tan sólo se conservan como alternativa frente al vacuno en fincas de repoblación o con arboledas jóvenes, para evitar los destrozos del ganado bovino o para conservar alguna carga ganadera que nos proteja de los incendios. Por otra parte, el desorbitado precio de los derechos de vaca limita, en cierta medida, esa reconversión. En conclusión, para este subsector del ovino-caprino, de momento no vislumbramos otro pronóstico que el sombrío.

Bovino

En el subsector del bovino, del que ya hemos hablado algo, inciden otra serie de factores. Para empezar se trata de un mercado con sus altas y bajas, pero que mantiene niveles aceptables, salvo cuando alguna campaña publicitaria tipo vacas locas, clenbuterol, etc., tira los mercados y luego cuesta una barbaridad recuperarlos, pero al final se consigue.

Por otra parte la PAC en su desacople sólo ha afectado a la prima de extensificación y a la adicional (el llamado sobre), en tanto la prima base de 200 euros y la complementaria de 24,15 euros, quedan acopladas.

Otra ventaja del bovino es su menor dependencia de la mano de obra, que excluyendo el problema de sus daños en arboledas jóvenes, lo hacen ideal para nuestras dehesas.

El problema ya hemos dicho que es el desorbitado



precio de los derechos, pese a que se pidió por casi todas las instancias ganaderas el desacoplamiento total, el MAPA no lo consideró y así ha establecido un numeros clausus para el bovino, en tanto obliga a algunas explotaciones a mantener cabañas sobredimensionadas para alcanzar su rentabilidad, que perjudican la flora de las fincas donde pastan.

Porcino ibérico

El porcino ibérico va por libre en las reformas de la PAC, ya que nunca tuvo una OCM propia (aunque se solicitó en varias ocasiones) y su situación actual es buena, a resultas de cómo acabe esta barahunda de la norma de calidad, con sus propuestas de reformas y contrarreformas.

La caza

Por último el subsector de la fauna cinegética está a la espera de que se produzcan muchos abandonos de terreno por parte de las especies domésticas. Este subsector, sin ser la panacea y con todos los inconvenientes y trabas administrativas que pesan sobre él, puede colaborar al menos en mejorar la escasa rentabilidad de nuestros montes.

....y posibles cambios

Pero hay un factor de vital importancia en el devenir de la ganadería que es la incidencia de la última reforma de la PAC sobre la agricultura, de la que se pueden derivar también cambios para todo el sector ganadero. Dado que si consideramos que tradicionalmente ha sido más rentable la agricultura que la ganadería (y no sólo por las últimas subvenciones de la PAC), lo que llevó a poner en cultivo tierras de todo tipo, ahora, con las ayudas desacopladas en un 75% y unos precios de mercado en origen en general bastante bajos para todos los cultivos herbáceos, frente al incremento casi continuo del coste de los inputs, la labranza de muchas tierras tendrá que replantearse dada su escasa o casi nula rentabilidad. Así, en los próximos años no es descartable pensar en el futuro ganadero de muchas de estas tierras, pues el agricultor que hasta ahora las cultivaba conservará las ayudas ligadas al pago único, con lo que un acoplamiento de las ayudas de sólo un 25% puede permitir al ganado competir con las producciones de muchas de nuestras tierras hasta ahora eminentemente agrícolas.

En los próximos años tendremos que ir ajustando todas estas variables a las realidades de nuestros mercados y puede ser que veamos un cambio estructural importante en nuestra agricultura y ganadería extensivas.

El sector lácteo andaluz y la gestión de la cuota

A. Vigara Cope, E. Morales Jerrett • Responsables sindical y técnico del Sector de Ganadería de COAG Andalucía

Algunos datos sobre el sector lácteo andaluz

Un aspecto que caracteriza al sector lácteo español, y por extensión al andaluz, es la progresiva desaparición de explotaciones en los últimos años. En el conjunto del Estado han desaparecido alrededor del 80%, pasando de las más de 140.000 existentes en el periodo 1992/93 a las menos de treinta mil actuales.

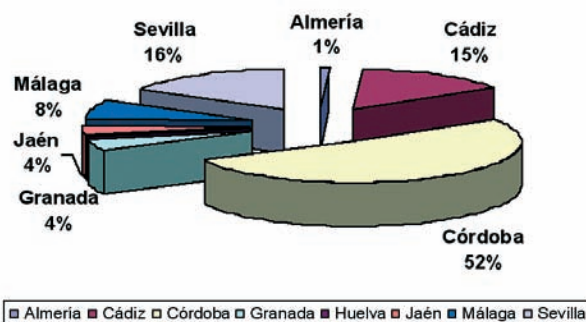
En Andalucía, el proceso ha sido similar y tan sólo en los tres últimos años han abandonado la actividad alrededor del 30% de explotaciones lácteas. Si durante el periodo 2002/2003 existían censadas 1.421 granjas de leche, durante el periodo

2005/2006 permanecían activas únicamente 951, el 3,24% del total nacional, lo que supone ocupar el sexto puesto a nivel estatal, por detrás de Galicia (55%), Asturias (13%), Castilla y León (10%) Cantabria (8%) y Cataluña (3,3%).

Por provincias, más del 50% de las unidades productivas andaluzas se concentran en Córdoba, más concretamente en la comarca del Valle de Los Pedroches y aledaños, mientras que zonas de gran tradición productora como determinadas comarcas de campiña de las provincias de Cádiz o de Sevilla, han ido perdiendo importancia relativa con el paso de los años.

Otro aspecto interesante para co-

Gráfico I
Distribución de explotaciones lácteas en Andalucía (%)



Fuente CAP. Elaboración propia